

# Baños NUEVOS de Fitero

Aguas clorurado-sódicas termales (48° C. temp.)  
Especialización reconocida en el reumatismo, gota, artiritismo, neuralgias y consecuencias de los traumatismos. Hotel confortable. Esmerado servicio de fonda, instalación apropiada; la estación general es la mejor de España. Viaje a ferrocarril hasta Castejón (línea de Zaragoza a Bilbao), de donde, a la llegada de los trenes corrientes, salen cómodos carruajes que en poco más de dos horas hacen el recorrido hasta el balneario. Telégrafo dentro del Establecimiento. Servicio particular de carruajes. Para más detalles y encargos, dirigirse al Administrador.—Se han llevado a efecto en este año grandes e importantes mejoras.

## CITRATO DE MAGNESIA KING

El PREPARADO MÁS NOTABLE Y MÁS DEL MUNDO

La primera introducida en Europa. Ha merecido la aprobación de los más eminentes médicos, el testimonio de las familias ricas y de todos los hospitales. El citrato de magnesia efervescente King es indispensable en todas las familias, como purgante suave, para los niños, el próctico doloroso, siendo muy indicado para purificar la sangre, para las enfermedades de la piel, jaqueca, migrañas, dolores de cabeza, etc. Es el más eficaz y más seguro de todos los purgantes. Es el más indicado para el tratamiento de las enfermedades epidémicas. Se conserva en un gran número de botellas de colores, con la firma del inventor, sin la cual no es legítimo.—SE VENEN EN LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS. AGENTE GENERAL: D. J. B. S. A. PORTUGAL, A. ROS PLATO—BARCELONA

# ZAMPIRONI

FIBIBUS INSECTIFUGOS  
Verdadera pastilla  
MATA MOSQUITOS  
Desconectar de las infestaciones  
4 limitaciones  
Se vende en las principales  
Farmacias, Droguerías, Perfumerías y Bazaros.

Para abaratar y EVITAR LA REPETICION de los crisis de  
GOTA — RHEUMATISMO — CALCULOS — COLICOS NEFRITICOS  
Algunas tomas diarias de  
**PIPERAZINA MIDY**  
GRANULADA  
ECONOMICA  
Cauteloso y Remedio más eficaz y Sustancia inofensiva  
El más recomendable del siglo para: GOTA, RHEUMAS, HERNIAS, ESTOMAGO  
Farm. MIDY, 115, Pab. 80-Honora, PARIS y en todas las Farmacias.

## BLANCARD

de  
PILDORAS Y JARABE  
con Tadora de Hierro (Inalterable)  
la Aemeta, la Póbreza de la Sangre, la Opliancia,  
la Esquimia, etc.  
Estable el Producto verídico con la firma BLANCARD  
y de todos los N.ºs. de Bazaros, en Paris.  
Precio: PILDORAS 4/6 y P.º 2/5 — JARABE 3/6

## NO MAS TOS

Caramoles Pectorales del Médico Salas. Paquete 2 reales cada 6 reales.  
Tisis y afeciones de las vías respiratorias  
Cigarro Inhalador, preservativo y curativo, 4 reales.  
Medicamento para la renovación del Cigarro, frasco cuenta gotas, 2 pesetas.  
Depósitos en San Sebastián: Casadevante, Hernani, 19.—Tolosa, Mocoora—Iruñ, Camino.

## Agencia Universal de ANUNCIOS

para todos los periódicos de España, Europa y América  
1.º de España — Fundada en 1878  
**ROLDÓS Y COMP.ª**  
BARCELONA  
Publicidad de todas clases  
Precios económicos

## HERNIAS (Quebraduras)

Los VENDAJES ELASTICOS SIN RESORTES de SALAVERRI son los únicos que permiten todos los movimientos sin desplazarse al ocasionar molestia alguna y aseguran la curación perfecta de la hernia, ejerciendo una presión mucho mayor y mejor dirigida que los BRAGUEROS metálicos. Las pruebas GRATIS son su mejor garantía.  
APARATOS ORTOPEDICOS contra las desviaciones de la columna vertebral (Gibosidad), torceduras de las piernas, tumores articulares, etc.  
PIERNAS Y BRAZOS ARTIFICIALES con piel y manos de goma.  
FERMIN SALAVERRI, ORTOPEDICO  
Calle del Cristo número 6. Bilbao.

## ESQUELAS

PARA  
Funerales y aniversarios  
Se hacen en la imprenta de este periódico. Abierto día y noche.  
10 — San Martín — 10

## IMPRESIONES

de todas clases  
Se hacen en este establecimiento tipográfico con puntualidad, esmero y economía.  
SAN MARTIN, 10

## Para el comercio

Papel comercial, clase muy superior a precios muy reducidos.  
Tarjetas comerciales en negro y colores.  
Se hacen, San Martín, 10.

## AGENCIA INTERNACIONAL DE ANUNCIOS

# Haasenstein y Vogler

Calle Fernando VII, 2.—BARCELONA  
Se encarga de la inserción de anuncios en todos los periódicos, revistas, etc., de España y del extranjero, concediendo grandes rebajas sobre sus precios de tarifa. Presupuestos y toda clase de informes referente a publicidad, a petición.—Sucursales y Agencias en Berlín, Hamburgo, Viena, Roma, Milán, París y todos los grandes centros de Europa.—Departamento especial para anuncios en el extranjero.  
SERVICIO RAPIDO Y CONCIENZO

## Contratos de Arrendamiento

Se hallan de venta en la imprenta de este periódico. San Martín, 10.

## En la imprenta de este periódico se hacen

# IMPRESIONES

Se hacen de todas clases, en el establecimiento tipográfico de La Voz de Guipúzcoa, San Martín, 10.

## Establecimiento Tipográfico

# La Voz de Guipúzcoa

Calle de San Martín, 10  
**SAN SEBASTIAN**

En este Establecimiento, muy conocido del público por los esmerados trabajos que en él se hacen, hay existencias de cheques, pagarés, letras de cambio, libros de caja, minutos de negociación, impresos de loterías, libretas de ingulinas, contratos de arrendamiento, pólizas, hojas de servicios, declaraciones, recibos de estación, talonarios para participación de loterías, partes de casas de huéspedes, hojas de gastos, etc., etc., y se confeccionan con brevedad y economía obras, periódicos, recibos, vendis, talonarios, menús, facturas, memorandos, esquelas de defunción, de participación de enlace y toda clase de trabajos concernientes al arte tipográfico.  
Los encargos, fuera de la localidad, pueden hacerse por mediación de nuestros correspondientes.

PRECIOS ECONOMICOS  
**ABIERTO DÍA Y NOCHE**

## Gran Balneario DE CESTONA

Temporada oficial de 15 de Junio a 30 de Septiembre  
Aguas salinas, inxantes, suaves, indicadas para las enfermedades del aparato digestivo, hígado, bazo, ictericia, colicos hepáticos, albuminuria, diabetes, etc., etc. Esta temporada se dispone de una nueva fuente muy abundante, y de más termalidad que la antigua. Se han instalado depósitos nuevos e introducido otras reformas importantes. Venta de aguas embotelladas en todas las provincias. Depósito: Plaza del Angel, 18, Madrid, 6 en el establecimiento.

## Esquelas

de defunción se admiten en este periódico hasta las 3 de la mañana.

## Nuevo establecimiento de enseñanza

A partir del día 1.º de Julio, quedará abierto en esta capital, un Colegio con profesorado francés, dedicado con gran fruto, hace ya muchos años, a la hermosa misión de la enseñanza.  
Este centro, situado en la plaza de la Alameda, número 1, 2.º, lleva el nombre de:  
Colegio francés del Sagrado Corazón  
Admite alumnos internos, medio pensionistas y externos, desde la edad de cinco años, abarcando la enseñanza primaria, elemental y superior, con arreglo a los mejores métodos pedagógicos franceses.  
Este establecimiento queda también abierto para los alumnos, ya españoles, ya franceses que desean dedicarse a la carrera de la Industria y del Comercio y para quienes resulta necesaria la posesión de las lenguas corrientes por excelencia, es decir, el español, francés, inglés, alemán e italiano, para lo que cuenta con verdaderas especialidades.  
Los honorarios son de 75 pesetas mensuales para los internos, 45 para los medio pensionistas y 15 para los externos. En dichas cuotas, queda comprendido el gasto de las lecciones de español, francés, inglés, dibujo, solfeo, gimnasia y demás asignaturas del programa de enseñanza, así como cuanto concierne a la vigilancia de los alumnos en el estudio, los recreos y los paseos. Solamente se abonar aparte las lecciones de alemán e italiano.  
Independientemente de las clases que se den a los alumnos de las categorías antes expresadas, se darán, también, lecciones particulares a los adultos que lo soliciten.  
Durante las vacaciones de verano, el establecimiento quedará abierto para el fin de satisfacer a las familias de la población y a los veraneantes que deseen que sus hijos cultiven las lenguas vivas. Este objeto se darán las clases por la mañana para poder dedicar la tarde a excursiones por el campo.  
A partir de hoy el director del establecimiento está a disposición de las familias que deseen inscribir a sus hijos en el Colegio y se envió gratis el prospecto en que se amplían los detalles a cuantos lo soliciten.

## Tarjetas de visita

Se hacen en esta imprenta a 1,50 pesetas el 100.  
ENCUADERNACIONES  
Se hacen toda clase de trabajos concernientes a este ramo en los talleres de La Voz.

# Macarras secos de rob

Tabla de 6 centímetros grueso, hasta 3 y 1/2 metros de largo  
Precio del metro cúbico 100 a 180 pesetas según la longitud.  
Tabla de 3 y 1/2 centímetros 4 grueso  
Precio del metro cuadrado, 5 pesetas  
Traviesas, frontales, etc.  
**Marquerío 70 pesetas por metro cúbico**  
DESCUENTOS CONVENCIONALES PARA PEDIDOS DE IMPORTANCIA

Dirigirse **BLAKE y C.**, Plaza de Guipúzcoa, número 1, 6 a **D. MANUEL CENDOYA**, junto a la Estación del ferrocarril del Norte

FOLLETO DE LA VOZ 33  
Esta obra es propiedad de la Casa Editorial Marquet de Barcelona.  
**LA SEPULTADA VIVA**  
NOVELA HISTÓRICO-SOCIAL  
POR  
**Carolina Invernizio**  
Cuando Julia fué madre me pareció que aquella niña era la bendición del cielo. Recuerdo que estuve largas horas mirando aquella criatura que era mi sangre, que procedía de Julia, y me fijaba en aquellos ojos grandes y azules, como los de su madre, que chipisaban de vida y parecían prometer tesoros de inteligencia, y decía para mí que si mi madre viviera todavía, aquella niña hubiese recibido la maldición lanzada y hubiera sido mi perdón.  
—Mi salud se alteraba; mi piel tomaba la opacidad de la cera; sufría insupportables ardores en el estómago, tirones de nervios, y en ciertos momentos me sentía tan decayido que pareciera iba a cesar la vida. A la noche, al despertarme bañado en sudor, veía a menudo a Julia mirarme fijamente cual si espasmo mi sueño y esperaba mi despertar. Usaba conmigo incómodas atenciones y me llenaba de desesos locos con aquellas largas miradas tiernas, sensuales, con el temblor de sus narices y con aquellos silencios prolongados y enervantes. A su lado no sentía ya dolores físicos; pero cuando me miraba en el espejo me asustaba de mí mismo.

—Una noche, al despertarme, no encontré a Julia a mi lado. Traté de levantarme, pero estaba tan débil que no lo conseguí. Llamé a Julia por su nombre, no hizo respuesta. La luz de la lámpara esparcía alrededor una claridad muy tenue. De repente la puerta se abrió y vi entrar a Rosalía. Tenía un vaso en la mano y se adelantó hacia mi lecho de puntitas. Experimenté la ordinaria sensación de terror que me acometía siempre que se acercaba a mí. Puso el vaso sobre la mesilla de noche y tomó el otro que allí había. La miraba con los ojos muy abiertos. Rosalía encontró mi mirada é hizo un movimiento como de terror.  
—¿Julia?—pregunté.  
—Ahora vendrá, barón,—respondió.—Ella os ha preparado la bebida para esta noche en el caso de que tuvierais sed.  
—¿Dámela, dámela en seguida!—porque en efecto tengo la garganta seca y el estómago me arde.  
—Aquella bebida, si bien refrigerante, que no tragué hasta la última gota, me puso la lengua aún más seca. Rosalía esperó a que yo bebiera y después me dijo, tomándose el vaso:  
—Ahora vendrá la baronesa.  
Pero transcurrió más de una hora antes de que viniera Julia. Yo no podía estar más en la cama: hice un esfuerzo para bajar de ella y me arrastré hasta la puerta. Mi mujer entró en aquel momento. Lanzó un grito al encontrarme medio desnudo en la alfombra.  
—¿Qué haces? ¿estás loco?—me dijo casi con dureza.—¿Qué te se ha metido en la cabeza para bajarte de la cama? Menté alegando una necesidad urgente que no sentía. Julia se puso más dulce.  
—Malo, ¿por qué no has sonado la campanilla? Hubiese acudido inmediatamente me encontraba al lado de María.  
La creí, y si bien sufría dolores insupportables en todos los miembros, sonreía feliz y dejó que ella me ayudase a acostarme.  
—Oh, el horrible descubrimiento! El castigo preconizado por mi madre! No sé cuántos días luché con la muerte. Me veo, como en sueños, tendido en el lecho, rígido; oigo al doctor que dice a mi mujer que mis horas son contadas. Gruesas lágrimas corren por las mejillas de Julia, parece tan triste, tan atónada, que mi corazón se oprime angustiosamente; no siento ya mis dolores, sólo pienso en ella y repito entre mí:  
—¿Cuánto me ama, cuánto me ama! Dos veces pasó Julia su pequeña mano por mi frente, balbuceando:  
—No, no es posible; no quiero que tú mueras; ¿sufres aún?  
—No,—respondí extasiado por aquella presión no comprendida.  
—¿Quieres beber?  
Y después de haber aproximado ella misma los labios al vaso lleno de una tisana ordinaria, me lo entregó. Yo cogí poco a poco en una especie de sopor, pero si bien con los párpados cerrados, veía a través de las pestañas a mi mujer moverse de aquí allá en el cuarto nerviosamente, dirigirme cuando en cuando una mirada cuya expresión no comprendía.  
Rosalía entró en la estancia y, sin bajar el tono de la voz, preguntó:  
—¿Duerme?  
—Sí, me parece amodorrado.  
Rosalía se me acercó y sentí su mano sobre mi frente, por el pecho, palparme los pies y las rodillas. No podía hacer el más mínimo movimien-

to, me parecía sentir como si tuviera hielo en mis espaldas, pero veía y oía perfectamente.  
—Estad segura que durará poco,—dijo la mala mujer, dirigiéndose a mí esposa.—Ya ha perdido los sentidos... dentro de dos o tres días seréis completamente libre...  
Julia no respondía. Rosalía me miró ante se sonreía.  
—Vamos, no hagáis la desesperada, —añadió, después, volviéndose hacia mi mujer.—Ahora estáis sola conmigo. ¿Ved si os engañé!  
Julia lloraba.  
—Es demasiado sufrir, no, no, me da pena vuestro sufrir, así.  
—¿Si os estáis por fortuna que el otro sabrá consolaros.  
Mi mujer cambió de repente de voz y fisonomía.  
—Ha venido Arnaldo?—exclamó.  
A este nombre y en el modo como fue pronunciado comprendí todo, sentí como si me arrancaran el alma a pedruzcos. El castigo empezaba: mi sola felicidad, por la cual había dado más que mi vida, la de mis padres, concluía inexorablemente.  
—El conde está allí y os espera,—dijo tranquilamente Rosalía.—¿Este ya podéis dejarlo solo, no os aburrirá más.  
Lo que experimenté dentro de mí no es posible expresarlo. Mi mujer había tomado del cuarto, y Rosalía, después de poner en orden algunas sillas, salió asimismo. ¡Oh! el suplicio que yo sufría tendido, rígido en el lecho, mientras mi mujer recibía en otro cuarto a su amante! Si, su amante el conde Ricca, a quien siempre había creído un fiel amigo, no ninguna sospecha, ni la más mínima duda había abrigado contra él. ¡Dios mío! ¿qué tremenda fortuna! ¡No sea de aquellos dolores atroces que hacen gritar, revolcar, por tierra y morder los muebles, me

desgarraba las entrañas. Fué tan potente la sensación que me pareció recobrar de repente el uso de mis miembros.  
—Al llegar a este punto del manuscrito se detuvo Marlon. Estaba livida y en sus ojos se veía una aflicción infinita. —Su padre había, pues, descubierto la intriga de su madre? ¿Había muerto con la horrible certidumbre de ser engañado y de deber la muerte a la mujer por la cual había sacrificado todo? ¡No, la pobre María no hubiera esperado semejante revelación! Y su padre no se había vengado? ¿Por qué esconder aquel manuscrito? ¿Era Dios quien le hubiese hecho caer en sus manos? Marlon quedóse algunos minutos como aniquilada; después continuó leyendo:  
—Si, he podido bajarme de la cama. Apoyándome en los muebles, temblando todo el cuerpo y sudando gota a gota, salí al cuarto para dirigirme hacia el Julia. Oí su voz en el saloncillo y faltó poco para que cayera. Me sostuve en una colgadura y escuché:  
—¿Sufro,—decía Julia,—porque te veo sufrir, y si tu amor no me sostuviera, moriría.  
La voz de Arnaldo respondió:  
—Yo te amo, Julia, pero mi amor es igual a mi respeto: soy el amigo de tu marido y, lo que le juro, daría mi vida por salvar la suya. Nosotros no debemos pensar más que en él, ¡en él solo!  
—¿Y cuando sea libre me amarás; no amarás a otro mujer sino a mí?  
Arnaldo respondió con voz impaciente:  
—No me hables de otras mujeres, Julia, y piensa que tu marido vive todavía.  
—Siempre me repites lo mismo. ¿Acaso no rodeo de cuidados a mi marido y lo que quisiera es que me permitiera la cabecera del lecho del barón. Siempre está enfermo.

—¿Me pruebas tú Arnaldo, tú no me amas como yo te amo. Piensa que tú eres el todo para mí, ¡y que sin ti no puedo vivir! ¡Si supieras lo celosa que soy y los pensamientos horribles que hervien en mi cerebro!  
—Si tú amases a otra! Esta idea es para mí una agonía, un infierno. Siempre tengo temor de que te cases de repente. Te parece justo que yo deba estar siempre atribulada, y viva con un hombre a quien desprecio porque era rico y que no amo? ¡Si tú tuvieras confianza en mí, si te dominara aquel amor que supera todos los obstáculos, cuán felices habríamos podido ser en seguida, unidos para siempre, para siempre...  
Yo escuchaba todas estas cosas atónito, como si hubiese recibido un golpe de maza en la cabeza. ¡Era, pues, ella, sólo ella la culpable! Arnaldo no cedía, parecía disgustado por aquella fuga de pasión, hablaba con efecto de mí y de mi hija. No quise oír más. Sentía un temblor que desde las piernas me subía hasta el cráneo. ¿Cómo volví nuevamente a mi cuarto y me tendí en la cama. No podía más. Pensaba en mi madre, en su terrible maldición. La prueba no había aún concluido.

Una hora más tarde volvía a entrar Julia en mi cuarto; parecía de malísimo humor; tenía las cejas arrugadas y lanzaba miradas matadas. La seguía Rosalía.  
—¿Así, pues, tendrás prisa?—decía.  
—Sí, tengo prisa,—exclamó Julia; dobla la dosis o no tendrás más paciencia para esperar.  
—¿Querida mía, las cosas no resultan jamás bien si no se hacen con calma? ¿Cada vez que te despiertas estás insuflente y no pondré un poco más porque quiero estar segura del efecto.